

El Pueblo Católico

Reprinted with permission from the *Diciembre, 2006 Nuestra Parroquia*, Claretian Publications, 205 W. Monroe Street, Chicago, IL 60606 1-800-328-6515 claretianpubs.org

Documentos de la Iglesia:

La cosecha de la justicia se siembra en la paz

Con motivo del décimo aniversario de la Pastoral de los Obispos de Estados Unidos sobre la paz (*El desafío de la paz*, 1983), la Conferencia Episcopal americana publicó una reflexión actualizada sobre el tema de la paz en estos tiempos de conflicto. Aunque ya tiene cambián trece años, en esta Jornada Mundial de la Paz 2007 el documento nos ofrece interesantes puntos de reflexión.

Después de una interesante introducción en la que se examina la situación del mundo actual y se enumeran los peligros y desafíos a la paz así como los elementos de la vocación cristiana a la paz, el documento se divide en tres grandes secciones:

1. Teología, espiritualidad y ética para construir la paz.

En este capítulo hay una fuerte llamada a una espiritualidad de paz que cultiva unas virtudes esenciales: la fe y esperanza, el valor y la compasión, la humildad y la bondad, la paciencia y la perseverancia, la amabilidad y la caridad.

En la segunda parte del capítulo se analiza la teoría tradicional de la guerra justa, añadiendo nuevas cuestiones que los tiempos requieren, sobre la posibilidad de respetar la vida de los no combatientes o el uso de armas que supondrían una destrucción masiva.

2. Los desafíos de la paz en un nuevo mundo: agenda para la construcción de la paz. El documento pasa a examinar estrategias concretas para conseguir la paz a nivel internacional y global. Habla sobre el fortalecimiento de las estructuras, tal como la ONU, el asegurar los Derechos Humanos, asegurar un desarrollo sostenible, eliminar la violencia religiosa, construir proyectos especiales de seguridad: tal como continuar la lucha por el desarmamento nuclear, la desmilitarización y las sanciones económicas.

3. Compromisos de conclusión; Bienaventurados los pacíficos. En esta última sección, los obispos proponen compromisos específicos pan los cristianos, que incluyen la oración por la paz; el compartir el evangelio de la paz y la doctrina de la Iglesia sobre este tema; el hablar y defender la paz públicamente. Es una llamada a la conversión y a la esperanza para todos los católicos de los Estados Unidos.

En conclusión, los obispos afirman como resumen de toda su reflexión, en la que confiesan que han levantado muchas preguntas y puntos de reflexión y discusión: "Sen cristiano es ser pacificador, y perseguir la paz es trabajar por la justicia." †

Church Documents:

The harvest of peace is sown in justice

On the occasion of the 10th anniversary of the U.S. bishops' pastoral letter on peace (*The Challenge of Peace*, 1983), the United States Catholic Conference issued an updated reflection in these times of conflict and war. Although dated in 1993, this reflection is very appropriate for this first day of January when we observe World Peace Day.

In an interesting introduction with an overview of the situation of the world and an enumeration of the dangers and challenges to peace, the reflection goes on to look at the traits of the Christian vocation to peace. The main body of the document is divided into three sections:

1. Theology, spirituality, and ethics of peacemaking. In this chapter there is a strong call to a spirituality of peace that cultivates as its essential virtues faith and hope, courage and compassion, humility and kindness, patience and perseverance, civility and charity.

In the second part of this section there is an analysis of the traditional doctrine of just war, paying attention to the new conditions of war made possible by technology, including a question on the possibility of respecting civilian life where there is use of weapons that cause massive destruction.

2. The challenges of peace in a new world: An agenda for peacemaking. The document then goes on to analyze concrete strategies for international peace. It speaks of the strengthening of international structures, such as the United Nations, defending human rights, ensuring sustainable development, and building special projects to continue the work of disarmament, demilitarization, and economic sanctions.

3. Commitments: Blessed are the peacemakers: In this last section the bishops propose specific commitments for all Catholics, including prayer for peace, sharing the gospel of peace and the doctrine of the church on peacemaking, and advocating for peace in public forums.

In conclusion, the bishops summarize their reflection, acknowledging that they have raised a lot of new questions, and end with a memorable recollection of all they have said: "To be a Christian is to be a peacemaker and seeking peace is working for justice." †

¿Por qué se pasan a otras religiones? Why do they leave their faith?

La revista *Hispanic* en su número de Octubre 2006 ofrecía un reportaje sobre mujeres hispanas que han decidido pasarse del catolicismo a la religión islámica. Se dice que hay unos 400,000 hispanos islámicos en Estados Unidos.

El periodista les preguntaba a algunas mujeres por las razones por las que habían cambiado su fe católica por el Islam. Entre las razones que daban estaban las dudas sobre la confesión de pecados a un sacerdote, la cooperación económica con la Iglesia, problemas de fe en relación a la Eucaristía.

Sin embargo no parecen tener ningún problema con el tipo de vestido que deben usar, la sumisión total al esposo que pide el Islam, los ayunos. Algunas confesaban que, simplemente, les faltaba algo en la vida y que ciertos acontecimientos en la Iglesia católica, tal como los recientes escándalos de abuso sexual las empujaron a dar el paso.

En un momento histórico como el que se está viviendo, de graves conflictos y enfrentamientos, estos datos podrían ser buen material de reflexión.

Qué ayudas pastorales se podrían ofrecer a personas que, como las que se describe en el artículo de *Hispanic* están en búsqueda y no entienden algunos de los aspectos más polémicos de la fe y la práctica católicas, pero están dispuestas a aceptar todo otro conjunto de normas que tienen de alguna manera sentido para ellas? †



Muslim Farhanahz Ellis, a convert from Catholicism, at the first meeting of the Catholic-Muslim Dialogue of Northern Virginia held at the All Dulles Area Muslim Society center.

husband. Some confessed that they did not really have a problem with their faith, but something was missing in their lives, like a void, and that recent scandals, particularly that of sexual abuses on the part of ministers, had pushed them over the edge.

In the historical moment we are going through, these developments offer reason for pause.

What pastoral helps could be offered to people like the ones described in the article, who are searching and cannot accept some of the most polemical aspects of Catholic faith and practice, but who are willing to accept a hard set of norms provided it makes sense to them? †

Juan: el anuncio de la luz

"Juan es su nombre", dijo Isabel, la mama, cuando le preguntaron cómo se llamaría el niño recién nacido. Juan no era un nombre acostumbrado en esa familia, y la gente se sorprende de la elección. Pero Juan significa "Dios ha tenido compasión". Isabel, su madre, era estéril.

Ya en su madurez, se le anuncia que va a tener un hijo. Zacarías, su esposo, sacerdote, no puede creerlo y emudece. Cuando confiesa que Dios ciertamente ha tenido compasión, y que el nombre de su hijo es Juan, puede comenzar a hablar de nuevo.

Muy joven, Juan fue al desierto a vivir en oración, quizá con los Esenios, una comunidad monacal, o quizá en soledad. Cuando se siente preparado, regresa a anunciar su mensaje. Puede resultar un tipo algo extraño, vestido con pieles de animales y alimentándose de insectos del desierto.

Pero sus palabras contienen luz y esperanza. Ya llega el Anunciado, el Mesías, el Enviado de Dios. Pero para que pueda llegar, hace falta hacer ciertos preparativos: allanar los caminos y los obstáculos, que para Juan significan la falta de justicia, de igualdad, y de verdad. El enviado de Dios necesita un camino real y eso sólo lo puede hacer la justicia y la verdad.

Juan bautizaba en el Río Jordán, pero era un bautismo de arrepentimiento. El mismo dice que Jesús bautizará en el Espíritu. Pero el propio Jesús se acerca a recibir el Bautismo de Juan, quizá como una señal de afirmación de lo que está diciendo Juan, o como afirmación de la propia identidad de Jesús como enviado de Dios a una misión. Juan lo reconoce de inmediato, como hizo ya desde el vientre de su madre, como el Cordero de Dios, el que quita el pecado del mundo. Y anuncia que viene alguien a quien él no es digno de desatar la correa de la sandalia.

Juan pagó caras su lucidez, su denuncia de la mentira y su anuncio de la verdad y de la luz. Hubo quien no pudo soportar que tanta luz le pusiera al descubierto sus faltas y pecados.

Cuando Salomé bailó para el rey Herodes tan lindo que el rey le prometió alocadamente cualquier cosa, la mama le pidió la cabeza de Juan. No podía soportar que le reprochara el que viviera en adulterio.

Juan es considerado el último profeta del Antiguo Testamento, el primer apóstol y precursor de Cristo, el que anunciaba que ya llegaba la luz. †

Editor's Note: Puede encontrar la historia de Juan en Mateo 3:1-17; Marcos 1:1-9; Lucas 1:19—2:80; Lucas 3:1-21; Juan 1:19-32.

John: announcing the light

"His name is John," said Elizabeth, the mom, when people asked her about the name of her newborn baby. John was not a usual name for this family and people were surprised. John means God has had mercy." Indeed. Elizabeth and Zacchary her husband, were already old and childless. Elizabeth is told by angels that she will bear a son. Zacchary a priest, does not believe and he is struck dumb. When he confesses that God has had mercy and that the name of the child is John, he can talk again.

Still a young man, John went into the desert to live in prayer, perhaps with the community of the Essenes, or by himself. When he feels ready and called to it, he returns to proclaim his message.

He could seem like an extravagant chap, dressed in animal skins and eating only insects. But his words contain light and hope. The long expected one, the Messiah, the Anointed, is coming soon. But in order to prepare for his coming certain things need to be done: The pathways must be straightened and obstacles must be removed. Obstacles are lack of justice, integrity, and truth. The one sent by God needs a highway that can only be built by justice and truth.

John baptized at the River Jordan, but he warned that his was a baptism of repentance. Baptism in the Spirit would come with Jesus. Jesus himself comes to be baptized as if to affirm John's words or to confirm his own identity as the one sent by God on a mission. John recognizes him immediately, as he had done from his mother womb, as the Lamb of God who takes away the sins of the world. John announces that one is coming whose sandalstrap he is not worthy to untie.

His clarity, denunciation of corruption, and announcement of truth and light had a high cost for John. There were people who could not endure so much light, as it uncovered their faults and sin. When Salome danced beautifully for the king. King Herod was so touched that he foolishly promised anything she wanted. The girl, pushed by her mom, asked for John's head. Her mother could not stand being accused of living in adultery with the king.

John is considered to be the last prophet of the Old Testament, the first witness and forerunner of Christ, the one who announced that the light was near. †

Editor's Note: You can read the complete story of John in Matthew 3:1-17; Mark 1:3-9; Luke 1:19—2:80; Luke 3:1-21; John 1:19-32.



Daniel David Web Gallery of Art

